

Unidad 7

- El cuerpo de la noticia.

El cuerpo de la noticia

Organizar los datos

YA HEMOS VISTO CÓMO REDACTAR EL primer párrafo de la noticia; ahora nos toca desarrollarla, escribir lo que se conoce como el cuerpo de la noticia. Este cuerpo amplía, explica y refuerza el contenido del *lead*, además de aportar contexto y material de relevancia secundaria.

La manera en que organicemos los datos recopilados va a determinar en gran medida la comprensión de la información por parte del lector. El reportero deberá asegurarse pues, para comenzar, de que él mismo entiende la noticia; como mencionan Leñero y Marín, el periodista debe “tener un conocimiento previo del momento político, social, que permita encuadrar el acontecimiento; tener una idea clara de lo que sucedió”. El periodismo basado en el comunicado y la declaración, apoyado en una errónea interpretación de la objetividad, hace que a menudo el periodista mexicano tienda a redactar la información recabada tal cual, sin plantearse el alcance de la noticia en un marco de referencia más amplio. En el capítulo 3 comentamos las cuestiones a plantear a la hora de calibrar este alcance.

Así, una vez que el periodista ha considerado a fondo el contenido de la información que posee, una de las dos grandes incógnitas que surgen a la hora de redactar —¿qué voy a decir?— está contestada. La segunda, ¿cómo lo voy a decir? —¿cómo voy a ordenar los hechos, datos, declaraciones de mis notas?—, es la que vamos a tratar de responder a continuación.

Cada noticia tiene sus ingredientes y su sabor particular, por lo que no se puede proponer una receta universal, sólo estructuras o formatos básicos que nos ayuden a encontrar el lugar de cada elemento en la redacción. Comenzaremos por el más tradicional para luego explorar otros más novedosos.

La pirámide invertida

Lo que dijimos para el *lead* directo aplica también para el formato de pirámide invertida: es con el que se escriben la gran mayoría de las noticias. Acertada o no —da cierta sensación de equilibrio inestable— la figura de la pirámide apoyada en su vértice viene a señalar cómo lo más importante de la noticia se coloca al principio; de ahí se va descendiendo hasta dejar lo menos relevante para el final.

Para el periodista, este formato tiene la ventaja de sumergirlo automáticamente en la labor cotidiana de análisis y síntesis en busca de los elementos más importantes de cada noticia. Además, si hay que reducir el espacio destinado a la nota, a los editores les permite cortar uno o varios párrafos del final con la certeza de que no se pierde información clave. Hay que tener en cuenta que, bajo este formato, cada párrafo contiene una idea independiente y puede funcionar como si fuese el último.

Desde el punto de vista del lector, la pirámide invertida tiene la ventaja de permitirle abandonar la lectura en los primeros párrafos y aún así enterarse de lo esencial. Si está interesado, seguirá leyendo.

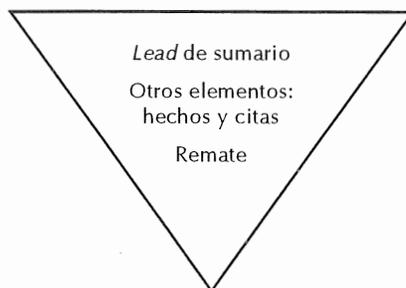
Pero la pirámide invertida tiene también sus desventajas. Algunos profesionales sugieren que el orden decreciente no es el más indicado para contar historias: complica las cosas a quien redacta y priva al lector de cualquier elemento de sorpresa, perdiéndose el estímulo que para la lectura supone siempre la existencia de un clímax al final del relato. Estilísticamente, presenta el inconveniente de tener que repetir a menudo la información que ya se dio en el *lead*.

Aunque las nuevas tendencias periodísticas favorecen estructuras más elaboradas y atractivas, el criterio pragmático se impone y la pirámide invertida sigue siendo el formato más utilizado para escribir noticias. Un choque entre *guardias blancas* y *campesinos*, por ejemplo, podría reportarse así según esta estructura:

| | | |
|-------------|---|---|
| <i>Lead</i> | | Resume lo más importante del suceso. |
| Párrafo | 1 | Identifica a los muertos y heridos. |
| Párrafo | 2 | Da detalles de cómo ocurrieron los hechos. |
| Párrafo | 3 | Contextualiza por qué surgió el enfrentamiento. |
| Párrafo | 4 | Amplía la información del párrafo anterior. |
| Párrafo | 5 | Cita a las autoridades dando su versión del tema. |
| Párrafo | 6 | Cita a un testigo del enfrentamiento. |
| Párrafo | 7 | Recuerda hechos parecidos en el pasado. |
| Remate | | Amplía detalles del párrafo anterior. |

La pirámide invertida es el estilo más adecuado para historias *duras*, breves y que tienen sólo un tema y una fuente. Este esquema simple da cohesión a los elementos de la noticia porque el *lead* concentra lo más importante, mientras que los demás párrafos dan información adicional. Observemos otro ejemplo tomado de agencias internacionales:

Estructura de la pirámide Invertida



Lead de sumario (quién, qué, cuándo)

Tegucigalpa (Reuter/AFP/AP).- Un grupo de defensa de los derechos humanos en Honduras responsabilizó ayer a los militares de un atentado con explosivos contra el Palacio Legislativo.

Ampliación del qué y el quién

Los reponsables del atentado “posiblemente están actuando desde las Fuerzas Armadas o desde los cuerpos privados de seguridad”, controlados en su mayoría por militares, dijo el presidente del Comité para la Defensa de los Derechos Humanos en Honduras (CODEH), Ramón Custodio.

Información de contexto (antecedentes de la noticia)

Una bomba de alto poder explosivo estalló el viernes en la madrugada en el Palacio Legislativo, situado en el centro de Tegucigalpa, causando daños en el inmueble y en edificios aledaños, pero no víctimas, dijeron oficiales militares.

Información paralela al tema principal

Otro artefacto de similar poder fue desactivado también el viernes en las afueras de las oficinas del gobernante Partido Liberal, en Tegucigalpa.

Detalle adicional

Ninguna agrupación se atribuyó hasta el momento la autoría de los atentados.

Último párrafo (reacciones de los afectados)

Uno de los portavoces de las Fuerzas Armadas, Guillermo Pagán, calificó la imputación como “una idea traída de los cabellos. Eso es falso, las Fuerzas Armadas velan por la seguridad del país”.

El segundo párrafo

Tras un *lead* de sumario, el segundo párrafo es casi tan importante, y casi tan difícil de escribir. Debe seguir dando información relevante, además de proporcionar una transición suave y lógica hacia el resto de la historia. Cuando el reportero yerra en su segundo párrafo, a menudo la nota queda desorganizada e insulsa, con el lector perdido.

A continuación veremos algunos errores típicos en la redacción de segundos párrafos y cómo corregirlos.

Nombres sin referencia

A menudo los *leads* hablan de un individuo y se comienza el segundo párrafo con un nombre. El problema es que a veces el reportero no establece el vínculo necesario entre ambos, es decir, que el nombre corresponde a la persona mencionada en el *lead*. El lector se ve obligado a adivinar, y aunque en la mayoría de las ocasiones acierta, la redacción pierde la claridad y precisión que se le supone al estilo periodístico.

Para evitar el problema, basta con una o dos palabras que sirvan de transición:

Lead:

| | |
|--|--|
| Un ingeniero mexicano fue secuestrado ayer por presuntos guerrilleros en un paraje | rural del noreste de Colombia, según reportes de la emisora Radio Caracol. |
|--|--|

Segundo párrafo:

Rafael Santos, que trabaja para la empresa....

Mejor:

El secuestrado, Rafael Santos, que trabaja para la empresa...

Discontinuidad en la información

Una vez hecha la transición, el segundo párrafo debe continuar con la noticia, dando más información sobre lo incluido en el *lead*.

Dependiendo de lo que se dijo en la entrada, el segundo párrafo podrá ampliar un dato ofrecido, explicar alguna de las preguntas básicas (qué, quién, por qué...), atribuir una cita, o lo que el periodista considere más relevante.

El problema surge cuando decide abordar un tema diferente, algún detalle secundario que debiera ir más abajo en la nota. Ante un cambio de este tipo, el lector se confunde y pierde el hilo de la noticia.

Lead:

| | |
|---|--|
| Unos 200 habitantes de La Trinidad y San Diego intentaron tomar ayer el palacio municipal como protesta por el incumplimiento por parte | del ayuntamiento de la orden de clausurar definitivamente una fábrica que está contaminando los cultivos de la zona. |
|---|--|

Segundo párrafo:

| | |
|---|--|
| El presidente municipal reconoció que la Procuraduría General de Protección al Medio Ambiente (Profepa) esta- | bleció en los estudios que realizó que los gases emitidos por la fábrica podrían ser cancerosos. |
|---|--|

Mejor:

Segundo párrafo:

| | |
|---|---|
| Tras cuatro horas de forcejeo con la policía, los incidentes concluyeron cuando el alcal- | de, Héctor Terrazas, accedió a recibir a un grupo de representantes de los manifestantes. |
|---|---|

En este ejemplo, el segundo párrafo original dejaba inconcluso el asunto principal de la noticia —la toma del palacio municipal—, y saltaba hacia una información muy alejada de la idea presentada anteriormente.

El último párrafo o remate

Puesto que el último es el párrafo con menos posibilidades de ser leído, el periodista sólo debe presentar en él los detalles menos relevantes de la noticia. Recordemos también que, en caso de necesidad, el editor suprimirá párrafos comenzando por el final.

Mecánica reporteril

Como señalan Leñero y Marín (1986), en algunos medios se respeta el párrafo final y se suprimen los anteriores en caso de necesidad. En estos casos, el remate sirve para dar una sensación de unidad, de circularidad, para hacerle ver al lector que la noticia acaba ahí. El remate entonces no deberá contener información relevante, pero sí algún elemento concluyente o ilustrativo, como una cita o el avance de futuras acciones relacionadas con el tema de la noticia.

En las notas con estructuras diferentes a la pirámide invertida es frecuente el uso del remate circular, que remite el lector a un dato o una persona mencionada al principio de la nota, dando a la información el sentido de unidad y circularidad que mencionan Leñero y Marín.

Algunas veces el periodista tiende a hacer del remate algo *especial*, por lo que es frecuente observar algunos errores en su redacción.

Establecimiento de conclusiones u opiniones

El reportero debe evitar la tentación de finalizar sus notas con un resumen o conclusión:

Así pues, las pláticas entre gobierno y sindicatos, aunque difíciles, fructificaron en acuerdos que pueden ser decisivos de cara a la aprobación de la nueva ley del trabajo.

Sin duda, los administradores de Ruta 100 tendrán que dar cuenta por tanto daño que han hecho a la empresa.

En el primer ejemplo, el reportero resume y repite información que ya se debió ofrecer en el cuerpo de la noticia. En el segundo, se permite dar su opinión sobre el tema, error mayúsculo cuando de informar se trata.

Inclusión de información nueva

Si el reportero posee información adicional sobre el tema de la noticia, pero sin elementos para desarrollarla, no debe mencionarla en el remate. Puede desecharla o dejarla para una nota posterior, porque al incluirla en el párrafo final dejará al lector con la incógnita, despistándolo. Imaginemos una nota que nos habló de un choque de microbuses en el Distrito Federal y que concluyera:

Estos días se supo también que el Departamento del Distrito Federal planea construir una nueva línea de metro que aliviane el tráfico en la zona sur de la ciudad.

Aunque esté indirectamente relacionado con el tema principal, este remate propone un asunto totalmente nuevo que nunca llega a desarrollarse, con lo que el lector queda confundido.

Inclusión de información rutinaria o intrascendente

Otras notas terminan anunciando lo que no sucedió o no se conoce, lo que es casi siempre intrascendente y aburrido. Por ello, hay que evitar la tentación de concluir con expresiones como:

- Se desconoce cuándo se iniciará el juicio.
- No se abrieron averiguaciones sobre el caso.
- Los asaltantes no fueron capturados.
- No se sabe qué temas se trataron en la reunión.

Igualmente, habrá que evitar la conclusión obvia, pródiga fuente de clichés de la prensa mexicana:

- El Secretario de Hacienda se mostró satisfecho de los logros alcanzados por el programa de reajuste.
- La policía mostró su confianza en la pronta liberación del secuestrado.
- La jornada electoral transcurrió en un clima de total normalidad.

Alternativas a la pirámide invertida

Como ya hemos mencionado, la pirámide invertida es el formato más coherente cuando se trata de redactar noticias simples, de gran inmediatez, y en las que se trata un solo tema y se toma información de una sola fuente.

En el periodismo moderno, preocupado por contextualizar el alcance de las noticias, éstas tienden cada vez a ser más complejas y completas, requiriendo de fórmulas diferentes que ayuden al periodista a organizar sus datos y al lector a visualizarlos como una unidad de significado y coherencia.

El avance en el diseño y edición electrónicas permite además calcular y modificar la extensión de los textos sin recurrir a la supresión de párrafos. Así, el periodista dispone de más libertad para dar a su información una estructura diferente a la de la pirámide invertida, más elaborada.

De los muchos modelos e híbridos posibles, aquí hemos elegido tres: la fórmula del *Wall Street Journal*, la estructura de *información de citas* y la de *reloj de arena*. No son estructuras rígidas ni invariables; son guías que pueden seguirse tan fielmente como el tipo de noticia lo requiera. Recordemos en este punto que todas las noticias son —o debieran ser— diferentes.

La fórmula del Wall Street Journal

Esta estructura, concebida por los editores del periódico neoyorquino, lleva al lector de lo específico a lo general. La idea es ilustrar el tema de la historia a través de su impacto en una persona, un lugar o un evento.

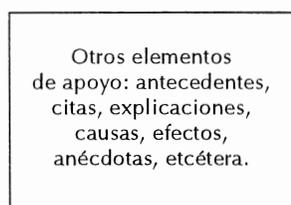
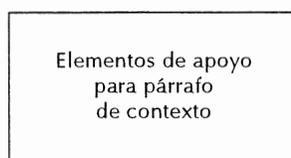
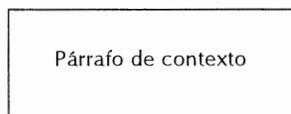
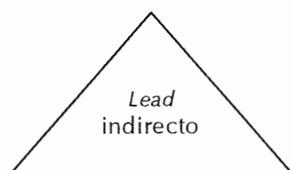
Se comienza con un *lead* indirecto, que puede ser descriptivo, anecdótico o narrativo, en el que se nos muestra al sujeto que ilustrará el tema. Éste es explicado en el párrafo de contexto —lo más cerca posible de la entrada— que debe dejar claro cuál es el punto de la noticia y por qué es importante.

A continuación se presenta el desarrollo de lo apuntado en el *lead*, así como las evidencias —citas, datos, anécdotas, sucesos— que apoyen lo expresado en el párrafo de contexto. Este cuerpo puede organizarse según diferentes puntos de vista o aspectos del tema principal.

El remate suele ser circular, incluyendo generalmente una cita o una anécdota de la persona retratada en el *lead* o una proyección de futuro sobre algo mencionado al principio de la noticia.

Esta estructura es muy flexible, y puede ser aplicada a gran cantidad de noticias, tanto *duras* como *blandas*. Es especialmente útil a la hora de reportear información burocrática, pues siempre será más atractivo para el lector ver ejemplificado el tema de la nota en algo o alguien con quien pueda identificarse. La búsqueda del aspecto humano de la realidad es la base de esta fórmula, como lo es en gran medida de todo el periodismo que trata de ser moderno. Veamos esta información publicada por *The Times* de Londres y retomada por el *México City News*:

La fórmula del *Wall Street Journal*



Lead indirecto con énfasis en una persona

Era demasiada vergüenza para ser soportada. Incapaz de expiar el daño que su hijo había causado mortificando a otro niño en la escuela, un padre japonés se suicidó bebiendo una botella de fertilizante líquido.

Párrafo de contexto

Su muerte, el jueves, ha lanzado de nuevo a la luz pública la epidemia de abuso —*ijime*— que invade al riguroso sistema escolar japonés.

Párrafos de apoyo. Subtema 1: La ayuda británica

Los japoneses, en su preocupación por el problema, han buscado ayuda en Gran Bretaña. Un grupo de escolares del norte de Londres fue invitado el mes pasado a Tokio para dar una charla sobre como los niños británicos enfrentan este tipo de abuso.

La reacción japonesa a lo que los estudiantes británicos tenían que decir resalta la diferencia entre las dos sociedades.

Quedaron aparentemente sorprendidos cuando Claire Andrews, una consejera estudiantil de la Acland Burghley School, dijo a estudiantes y profesores que los escolares deben unirse en defensa de los compañeros que sufren abusos. “Si te mantienes firme y dices no, muchas veces se sentirán desconcertados por tu fuerza y coraje”, dijo Andrews.

Párrafo de apoyo. Subtema 2: El carácter japonés

En Japón, las víctimas de abusos por parte de sus compañeros son consideradas tan culpables como los que los ejercen. Debido al énfasis del país en la mentalidad grupal, cualquier estudiante que se sale del grupo es penalizado. Un niño, que se quejó a sus profesores de que estaban abusando de él, fue acusado de no esforzarse lo suficiente por adaptarse. A una niña le aconsejaron que fuera “fuerte”.

Párrafo de apoyo. Subtema 3: Alcance del problema

De acuerdo con estadísticas del ministro de educación japonés, casi 60,000 casos de abuso fueron documentados el año pasado, y cinco niños se suicidaron como resultado del tormento que sufrían en la escuela.

la. El ministro cree que el problema está incluso más extendido, ya que la mayor parte de los casos no se reportan.

Párrafos de apoyo. Subtema 4: El sistema educativo japonés

Los padres atribuyen gran parte del problema al énfasis cultural en el conformismo. “En el rígido sistema educativo japonés, los niños sienten que deben aguantar el infortunio”, dijo el padre de un niño de 13 años que se suicidó por los reiterados abusos de que era objeto. Cuando el abuso alcanza niveles peligrosos, a menudo es a la víctima a la que se lleva con un consejero o se cambia a otra escuela, en vez de al que lo perpetra. Los niños sometidos a abusos, a menudo son considerados como “débiles” e incapaces de defenderse por sí mismos.

Esta actitud quedó reflejada recientemente cuando varios miles de escolares japoneses enfermaron a causa de una intoxicación alimenticia. Al volver a la escuela, cientos de ellos fueron marginados y ridiculizados por sus compañeros, quienes los consideraron débiles por haber sucumbido a las bacterias.

Párrafo de apoyo. Subtema 5: Otros culpables

Además de responsabilizar a las víctimas de los abusos, los japoneses también culpan tanto a padres como a profesores y a alumnos. Esta actitud llevó a tomar su decisión al padre que se suicidó en el sur del país la semana pasada. Su hijo abusaba tan cruelmente de un compañero de 14 años que éste acabó ahorcándose.

Una nota en la bolsa del niño leía: “Si muero, ya no habrá más abuso”.

Remate circular: Cita y referencia al protagonista del lead

En un esfuerzo por enmendar las cosas con la familia del niño, el padre del abusador trató de disculparse. “Vino muchas veces a vernos para decirnos cuánto lo sentía”, comentó la madre del niño. La última ocasión fue sólo dos días antes de que ingiriera el fertilizante.

La estructura de información de citas

Al presentar las noticias que mejor encajan en este modelo, Carl Warren habla de *información de declaraciones* para referirse a un tipo de notas que a menudo plantea problemas al reportero: aquellas basadas en las afirmaciones vertidas por otros, ya sea oralmente o por escrito. En este rubro entran discursos, entrevistas, comunicados, y el largo etcétera de que los cargos públicos disponen para hacer llegar al periodista sus opiniones y proyectos.

La estructura consiste en combinar párrafos extraídos directamente de las declaraciones del individuo o institución con citas indirectas, resúmenes, parafraseo y contexto para las citas elaborados por el periodista, así como opiniones de afectados o expertos sobre lo declarado.

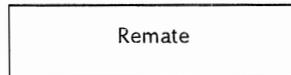
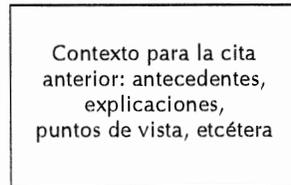
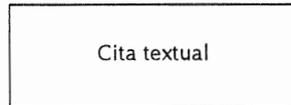
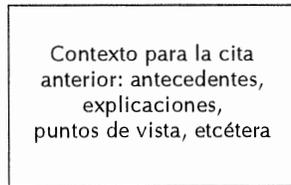
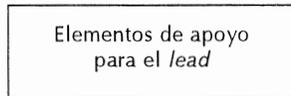
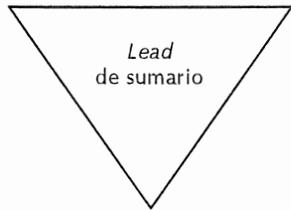
El problema radica en huir de la fórmula impuesta por la gacetilla del *Dijo... y luego declaró... y comentó...* que sirven muy bien a la fuente pero muy poco al lector. Por ello, los párrafos con contexto y otras opiniones deben ayudar al lector a digerir las afirmaciones vertidas y situarlas en un marco de referencia apropiado.

Esto se complica a menudo por el recurso habitual de las fuentes a organizar ruedas de prensa, conferencias y demás muy cerca de la hora de cierre de los medios. Cuando el evento haya sido anunciado con antelación el reportero podrá comenzar a investigar y a buscar fuentes alternativas. (Véase capítulo 4.)

Gráficamente, en lugar de una pirámide el modelo semejaría más una serie de rectángulos: tras un *lead* de sumario, los siguientes párrafos van abordando temas de una importancia similar, agrupados en los diferentes subtemas que la declaración reportada pudiese presentar. Finalmente, el remate aborda asuntos de menor relevancia, información contextual o algún recordatorio de sucesos pasados relacionados con el tema principal.

Observemos esta nota de David Abel, publicada en el *México City News*, sobre un tipo especial de declaración: un comercial político en televisión:

Estructura de la información de citas



Lead de sumario (qué, quién, cuándo)

Un *infomercial* presentado esta semana por el candidato presidencial Ross Perot usó una fotografía del expresidente Carlos Salinas de Gortari para vincular a republicanos y demócratas con la cesión de sectores estratégicos norteamericanos a intereses extranjeros.

Ampliación del lead. Paráfrasis del subtema 1: La aprobación del TLC

En la apertura del comercial político, emitido el domingo en una cadena nacional antes de los debates presidenciales, un narrador mencionaba que miembros de los dos partidos aceptaron millones de dólares de grandes corporaciones para aprobar el impopular Tratado de Libre Comercio.

Paráfrasis del subtema 2:

Relación de Salinas con políticos norteamericanos

Mientras la voz atacaba a los candidatos, la pantalla mostraba al candidato Republicano Bob Dole y varios prominentes senadores de ambos partidos en una fotografía con Salinas.

Cita textual para apoyar subtema 1

“Los demócratas y republicanos están desesperados por mantener a Ross fuera (del debate)”, decía el locutor. “Pero, ¿por qué? Quizá porque las 11 grandes compañías que patrocinaron la Comisión de Debate metieron millones para obligar al Congreso a aprobar el TLC, además de dar más millones a demócratas y republicanos”.

Párrafo de contexto

Perot fue excluido del debate nacional televisado tras un acuerdo pactado entre Dole y el presidente Clinton, a pesar de haber ganado el 19 por ciento de los votos en 1992.

Cita textual. Subtema 3: Efectos del TLC

La pantalla mostró después una lista de compañías multinacionales incluyendo AT&T, IBM y GM, mientras la voz decía: “El acuerdo de comercio ha costado más de

medio millón de empleos. Ross Perot se opuso al TLC y luchó para que esos trabajos se quedaran en los Estados Unidos”.

Opinión de fuente afín (cita textual)

Sharon Holman, consejera de prensa de Perot defendió el comercial: “No fue un intento de satanizar al ex Presidente de México o atacar a los otros candidatos; fue una declaración sobre el TLC”.

“Todo recae en el ojo de quien lo ve, si usted está a favor del TLC, le puede dejar un sentimiento incómodo”.

Ausencia de comentario por los afectados

Miembros de las campañas de Dole y Clinton declinaron comentar el comercial, y el abogado de Carlos Salinas no pudo ser consultado.

Opinión de fuente ajena (cita textual)

“Ross Perot se está quedando sin temas, y se ha decidido por el sentimiento antiextranjero”, comentó Henry Kensky, profesor de comunicación en la Universidad de Arizona”. “Lo curioso es que no puedo imaginarme a más del tres por ciento de la población norteamericana reconociendo al ex presidente de México”.

Remate: Cita indirecta de la misma fuente que contextualiza la anterior

Añadió que la asociación entre candidatos políticos y líderes extranjeros impopulares no es nueva en los Estados Unidos. Citó al candidato presidencial Michael Dukakis, quien en la campaña de 1988 mostró fotografías del dictador panameño Manuel Noriega con el expresidente Bush”.

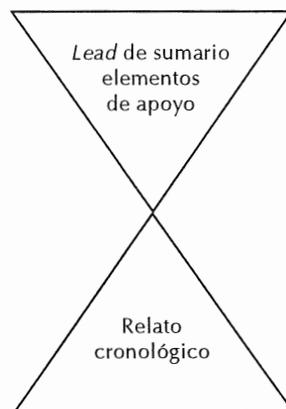
La estructura de reloj de arena

Carole Rich (1994) describe el modelo del *reloj de arena* con un comienzo como el de la pirámide invertida, proporcionando lo más importante de la noticia en un *lead* de sumario. Continúa con el recuento cronológico del resto de la historia o una parte de ella.

Se recomienda el uso de esta estructura cuando la noticia está compuesta de una acción de cierto dramatismo que amerita ser contada en orden cronológico. Historias de crimen o desastre, en las que el *cómo* es importante, son las que mejor se ajustan a este esquema.

La transición a la narración cronológica puede venir dada por una atribución general del tipo: *La policía ofreció la siguiente versión de los hechos* o *Así describieron testigos presenciales el accidente*. Después de ésta, cada vez que se cite a una persona diferente hay que atribuir la información, para evitar que el lector confunda las fuentes.

El modelo tiene la ventaja de añadir al relato un tono dramático, más humano. La desventaja es que quizá haya que repetir parte de la información proporcionada al principio de la noticia, haciéndola más larga que la pirámide invertida clásica.

Estructura de reloj de arena**Lead de sumario (qué, cuándo, dónde, cómo)**

La celebración en el Ángel de la Independencia de la victoria de la selección mexicana de fútbol terminó anoche con 14 personas heridas y un centenar detenidas.

Ampliación de los datos del lead

Los heridos, nueve civiles y seis policías, presentan heridas de diversa consideración, principalmente golpes y fracturas. De los detenidos, 23 pasaron a disposición judicial.

Explicación del por qué

La policía informó que la fiesta transcurría con normalidad hasta que un grupo de unas 40 personas que bloqueaban el tráfico en las calles adyacentes a Reforma se enfrentó a los granaderos que trataban de dispersarlo.

Contexto del por qué

Testigos presenciales afirmaron que desde el principio de la celebración se podían ver grupos que trataban de provocar a las fuerzas de seguridad que vigilaban el lugar.

Reacciones a los sucesos

La delegación Cauhtémoc informó que los destrozos causados en el festejo ascienden a 50,000 nuevos pesos. El delegado, Juan Campo Sarasola, dijo que se estudia la posibilidad de trasladar este tipo de eventos a lugares menos problemáticos.

Comienza desarrollo cronológico: el principio de la fiesta

La fiesta había empezado alrededor de las ocho de la noche, antes incluso de que el partido México-Honduras hubiera concluido.

Cientos de personas comenzaron a congregarse en el Ángel, muchas de ellas en un obvio estado de embriaguez. La rotonda del monumento fue inmediatamente tomada, a la vez que tres divisiones de granaderos se desplegaron en los alrededores.

Desarrollo del evento

A las nueve ya eran unas cuatro mil personas las que cantaban y saltaban, y los granaderos tenían que comenzar a disolver peleas. “Sobre todo teníamos que rescatar a chicas atacadas por chavos que intentaban desnudarlas o darse un faje con ellas” explicaba Felipe Mora, uno de los agentes apostados en la zona.

Rocío Pérez, una estudiante de 16 años que acudió con unas amigas, tuvo que ser asistida, en una ambulancia de la Cruz Roja, de varios cortes en brazos y piernas. “De repente me di cuenta de que me había perdido y estaba rodeada por cuatro chavos que comenzaron a manosearme. No vengo más”, comentaba la joven sollozando.

Comienzo y desarrollo de los enfrentamientos

A las 9:20, según la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, los granaderos tuvieron que arremeter contra un grupo de jóvenes que trataba de *atravesar* un microbús de la línea uno en el cruce de Reforma y Varsovia.

El enfrentamiento degeneró en una batalla campal en la que volaron palos, botellas y piedras. Un chico de unos 14 años mostraba sonriendo

una herida en la ceja que apenas paraba de sangrar: "A mí me dio, pero el poli también se llevó lo suyo" repetía una y otra vez el joven.

Final del enfrentamiento

Tras hora y media de trifulca, y a medida que los alborotadores más activos iban siendo detenidos, el tumulto comenzó a diluirse. Con el casco quebrado de una pedrada, Diego Gómez, patrullero de la delegación Cuauhtémoc, hacía balance: "No ha sido tan grave como el año pasado, cuando lo del mundial, pero cada vez vienen menos a celebrar y más a buscar bronca".

Remate descriptivo

Hacia la medianoche los últimos fanáticos se retiraban lenta y pacíficamente de la zona del Ángel. Las brigadas de limpieza comenzaban a retirar de la calzada vidrios, plásticos, trozos de pasto y uno que otro brasier despedazado.

Una variación de este modelo es la estructura de pirámide. En ella se retoma la técnica de la narración de ficción, comenzando desde el principio por una narración cronológica hasta alcanzar el clímax al final del relato. Eso sí, dando alguna pista al principio de cuál es el desenlace de la historia.

La pirámide funciona mejor en historias cortas, inusuales, de modo que el lector no tiene que esperar mucho para saber qué sucedió. Esta estructura aporta a la nota toda la fuerza del drama, pero se corre a la vez el riesgo de perder al lector impaciente.

Transiciones

Idealmente, la estructura de la noticia debe conducir natural y lógicamente al lector de un párrafo a otro, de una idea a otra. Un párrafo presenta una incógnita que se contesta en el siguiente, o presenta una afirmación que se apoya en los datos explicados a continuación.

Unas veces la naturaleza misma de la información, otras los condicionantes de tiempo a los que está sometido el reportero, hacen que este flujo se dificulte. Las transiciones son palabras o frases que ayudan a resolver el problema.

Uno de los recursos más usados es el de repetir una palabra clave o un pronombre:

...El Instituto Federal Electoral anunció que el nuevo padrón podrá estar listo dentro de un año y medio. Tendrá una fiabilidad del 98 por ciento y...

Mejor:

Éste tendrá una fiabilidad...

Una nueva línea de tren ligero será construida a lo largo del Paseo de la Reforma a partir del próximo otoño, informó el Departamento del Distrito Federal. El *tren* recorrerá *Reforma* desde el Auditorio Nacional...

Para introducir las declaraciones de una fuente diferente a la anterior, es útil hacer algún tipo de identificación de la misma para continuar con la cita:

...El obispo Samuel Ruiz afirmó que todo se trata de una conspiración contra la iglesia en Chiapas. Miguel Torres, *párroco de San Cristobal*, opinó que...

Una sola palabra puede servir para llevar al lector de una idea a otra. Muchas de estas palabras van a estar relacionadas con el tiempo: *después, antes, inmediatamente, mientras, entonces, pronto, ahora, a veces, frecuentemente*, etcétera. En otras ocasiones, estas palabras implican una relación de causalidad: *por lo tanto, por ello, por lo tanto, así que*, y otras.

Existen otras muchas palabras que, implicando diferentes tipos de relaciones, sirven para unir las ideas de diferentes párrafos. He aquí algunas: *junto con, al mismo tiempo, con la excepción de, del mismo modo, debido a, por ejemplo, en otro orden de cosas*.

Citas y atribuciones

Como hemos visto hasta ahora, el periodista basa gran parte de la información que proporciona a sus lectores en lo que otras personas dicen. La efectividad en la intermediación del reportero entre la fuente y los lectores depende del uso que haga de las citas. Estas pueden ser directas, indirectas y parciales. En las directas, el periodista cita las palabras exactas de la fuente, por lo que han de ir entrecorilladas en su totalidad. En las indirectas, el reportero parafrasea o resume con sus propias palabras lo que dijo la fuente y, por lo tanto, no van entrecorilladas. En las parciales, sólo utiliza algunas palabras o frase clave de la declaración de la fuente y las cita directamente.

Uso de citas directas y parciales

El periodista usa las citas directas cuando la fuente expresa una idea interesante y lo hace de un modo especialmente inteligente, claro o inusual. Ayudan a apoyar la información presentada en la nota y le añaden ritmo, color y drama. Un modo de reconocer una buena cita es pensar si la idea se puede expresar mejor con otras palabras. Cuando un prominente magnate de la comunicación dice que *México es un país de jodidos* o un presidente aconseja que *No se hagan bolas* estamos ante declaraciones que merecen ser citadas directamente. Tienen un gran valor informativo y emocional, capaz de reflejar sentimientos y emociones intensas de las fuentes y de despertarlas en el lector.

Pero las buenas citas no están restringidas a los grandes personajes. Cualquiera afectado o involucrado en un hecho noticioso puede ser fuente de afirmaciones dignas de ser citadas:

El detenido confesó los motivos del asalto. “Estaba harto de oír a los críos decir que tenían hambre”. Dos semanas antes había perdido la propiedad del local en el que reparaba aparatos eléctricos. “Me avisaron del banco el mismo día y me dijeron que me dejara de excusas, que a ellos también les había afectado la crisis”.

El reportero debe procurar —valor emotivo aparte— que las citas contengan información adicional sobre un tema. Normalmente, el periodista presenta un punto importante de la información, y utiliza citas directas para explicar la idea u ofrecer detalles más específicos sobre la misma:

Las heridas que presentaba el candidato eran mortales de necesidad. “Con el cráneo y el hígado tan dañados nadie puede vivir más de tres horas”, dijo Mercedes Maresca, la doctora que lo atendió. Queda hasta el momento la duda de si fueron uno o dos tiradores quienes hirieron al político veracruzano. “Los orificios de entrada de los proyectiles son diferentes, pero esto puede deberse a una diferencia en el ángulo de disparo. Habrá que esperar a la autopsia”, comentó la doctora Maresca.

Es necesario tener cuidado en estos casos de no utilizar citas que se limiten a repetir —con las palabras de la fuente— lo ya mencionado con anterioridad en la nota:

Tras cuatro años de espera, los afectados por el envenenamiento de leche adulterada están decididos a llevar a los presuntos responsables a los tribunales, ya que no han llegado a ningún acuerdo en sus pláticas. “Estamos cansados. Son ya cuatro años y no hay respuesta. Estos van a juicio”, declaró Emiliana Velasco, portavoz de los damnificados.

Cuando un suceso es dramático y requiere de descripciones vívidas, las citas de quienes lo vivieron llevan al lector al lugar de los hechos mejor que lo puedan hacer las palabras del reportero:

Mark Kyle, hospedado en un hotel de Reforma, miraba por la ventana de su recámara cuando comenzó el temblor. “Tardé unos segundos en reaccionar. Cuando vi que el edificio del hotel golpeaba uno contiguo que está a cuatro metros de distancia, comencé a llorar agarrado a la cortina.

“Al llegar al *lobby* nos mirábamos todos como esperando que alguien despertara a los demás de una pesadilla. Había que salir a la calle para escuchar los gritos y darse cuenta de lo que acababa de ocurrir”, recuerda el fotógrafo norteamericano.

Cuando de lo que se trata es de mostrar el carácter, la personalidad del protagonista de la noticia (véase el capítulo 9, La semblanza), las citas directas dan al lector la sensación de estar escuchando directamente al individuo y, de alguna manera, estar hablando con él. Retomemos el ejemplo anterior:

“No soy un tipo pusilánime”, dice Kyle. “He estado bajo fuego en Nicaragua y El Salvador; he visto niños mutilados y mujeres torturadas. Pero

en esas circunstancias tenía la certeza de que era algo anormal, evitable; para eso lo estaba yo fotografiando...”

Las citas, como las especias, dan sabor en pequeñas dosis. Y como ellas, no todas pueden ir en cada receta. Un mal cálculo en las proporciones acaba arruinando el platillo. Una información con demasiadas citas se entrecorta y queda difícil de leer. Veamos algunos consejos para evitar que esto ocurra.

Es necesario huir de esas citas que sólo dicen al lector que, en efecto, conseguimos la información directamente de la fuente, pero que son aburridas u ofrecen sólo datos o información incuestionable, como cuando un burócrata anuncia que “La asamblea general de partido se celebrará en Guanajuato, tal y como estaba previsto”.

El presidente del Comité Olímpico Mexicano, Anselmo López, presentó ayer su dimisión del cargo como consecuencia del mal resultado de los atletas mexicanos en las últimas olimpiadas. “Como todos ustedes saben, la honestidad ha sido el valor que ha guiado mi gestión al frente del COM durante estos últimos 22 años. Hoy, cuando parece que ciertos valores están en

declive, llega la hora a muchos luchadores de ceder la antorcha a otros que vienen con nuevas ideas, nuevos proyectos.

“Todos somos conscientes”, prosiguió, “de que el deporte mexicano necesita ayuda, y de que para conseguir esa ayuda hay que luchar con tesón. Pero tesón sin honestidad es como barco sin honra. Recuerden eso”.

El problema de esta cita no es tanto que el señor López sea aburrido y predecible —la mayoría de los cargos públicos lo son—, sino que el reportero ha desperdiciado dos párrafos y más de 90 palabras para no decir nada interesante.

En esta línea, hay que descartar también esas citas que constatan lo obvio y que resultan familiares porque las hemos oído decenas de veces:

- “Los chicos se dejaron la piel en la cancha, pero la suerte no nos acompañó”, dijo el director técnico.
- Emocionado, el candidato dijo: “Haré que los electores no se arrepientan de su decisión”.
- La artista comentó: “Fue todo un éxito. El público se portó fenomenal conmigo”.

Los funcionarios públicos y fuentes expertas presentan un peligro adicional a la hora de ser citados directamente; a menudo su jerga es sólo entendible para los iniciados. El periodista deberá entonces asegurarse de que entendió el concepto vertido y parafrasear a la fuente:

Respecto al incremento de los precios, el subsecretario dijo que “la paridad peso-dólar ha creado una bolsa inflacionaria coyuntural, lo que, unido a

ciertas maniobras especulativas, ha contribuido a la exacerbación de una tendencia ya confirmada”.

Mejor:

Respecto al incremento de los precios, el subsecretario dijo que ya estaba previsto, y que se debió a la devaluación del peso y a la fuga de capitales.

El uso de las citas parciales debe reducirse al mínimo y muchas de ellas resultan artificiales e innecesarias. Las oraciones que contienen varias citas parciales resultan confusas y entrecortadas. El lector se queda en estos casos preguntándose qué quedó fuera.

Su uso se limitará a aquellas declaraciones que resulten destacadamente controversiales, curiosas o interesantes, y que en toda su extensión pudiesen resultar largas o aburridas. Su uso ayuda en ocasiones a atribuir más claramente la declaración a su fuente:

- El embajador calificó de “descamisados y delincuentes” a los manifestantes.
- El líder campesino afirmó que defenderían las tierras “más allá de lo que la ley diga o deje de decir”.
- El ayuntamiento decidió prohibir el concierto de la cantante “por el bien moral del pueblo”.

En las dos primeras frases, la contundencia de las expresiones justifica la cita parcial. En la tercera, el entrecomillado nos aclara que la razón de la prohibición procede de la fuente, no del periodista.

Cuando la declaración no lo amerita, la cita parcial ofrece un pobre resultado:

- La testigo declaró que lo había visto “con sus propios ojos”
- El delegado comentó que el sector necesita una “profunda reconversión”.
- El escalador confirmó que todos conocían “cuánto riesgo había”.

La escritura de las citas y atribuciones

El dónde y cómo se escriban las palabras textuales, las comillas, las atribuciones, va a repercutir en que las citas transmitan la información con la fuerza y la intención que el reportero les supone. Vamos a considerar a continuación algunos elementos importantes a la hora de escribir las citas.

Mecánica reporteril

¿Cuán exactas o textuales deben ser las palabras en una cita directa?

No existe un acuerdo universal sobre si se deben respetar totalmente las palabras de la fuente al citarla o el periodista puede efectuar cambios en ellas. Fred Fedler (1993) encuentra dos bandos diferenciados en este debate: el de los *pragmáticos* y el de los *puristas*.

Los *pragmáticos* son aquellos reporteros que consideran su principal responsabilidad hacer que las citas reflejen exactamente lo que la persona quiso decir, por encima de hacerlo con sus mismas y exactas palabras. Aducen que la gente raramente se expresa con claridad, precisión y en oraciones completas, por lo que las citas han de ser *mejoradas* en su redacción. Explican que los periodistas deben usar su sentido común para corregir *lapsus* obvios que hacen parecer tonta a la fuente. Estas correcciones han de hacerse especialmente sobre las declaraciones de gente no acostumbrada a lidiar con la prensa y, por lo tanto, más propensa a expresarse de una manera confusa.

Los *puristas* son, según Fedler, aquellos que insisten en lo *sagrado* de la cita, en que todo lo que se cite sean las palabras textuales de la persona que las pronunció. Ven en la alteración de las citas una forma de mentir al lector: la riqueza y elocuencia de la cita original puede perderse, y la fuente quedar como más elocuente de lo que realmente es. Temen que los lectores no entiendan la práctica y que los cambios en las citas faciliten a las fuentes el frecuente reclamo de que sus palabras *no fueron bien interpretadas*. Sólo los errores gramaticales, palabras innecesarias —muletillas y similares— y obscenidades son, de acuerdo a esta tendencia, *retocables*.

Cada reportero tiene su opinión sobre el asunto. A expensas de lo que el editor o redactor a cargo decida finalmente, el periodista debe usar su mejor criterio y obrar con honestidad al citar directamente a una persona, respetando siempre el sentido de lo expuesto y tratando de hacerlo con las palabras textuales. Si éstas no se recuerdan bien, empléese la cita indirecta.

1. Cada vez que se introduzcan las palabras de una persona distinta, habrá que hacerlo en un párrafo diferente, procurando introducir a cada persona con una transición para evitar confusiones, sobre todo cuando las citas son contradictorias o aparecen en párrafos consecutivos:

| | |
|--|--|
| “La intervención fue complicada pero satisfactoria, dentro de la gravedad que presentaba. Al principio nos | asustamos, pero la herida fue más aparatosa que profunda”, dijo el cirujano de la plaza. |
|--|--|

El banderillero Pedro Herrera, de la cuadrilla del herido, comentó: “Es de las peores cornadas que he visto en mi carrera. Aún tengo la imagen del toro enganchándolo por la axila”.

2. No hay que atribuir la misma cita más de una vez. Aunque haya dos o más frases citadas de la misma fuente en un párrafo, con una atribución basta.

“Teníamos ciertas esperanzas de lograr algo en Cannes,” comentaba el director de la película. “Ahora será cuestión de tener esperanza en que la taquilla funcione”.

3. Si la cita contiene dos o más frases, es preferible colocar la atribución tras la primera, de modo que el lector no tiene que esperar hasta el final del párrafo para averiguar quién está hablando:

“La cuestión no es saber si Keynes estaba en lo cierto o no”, explica el premio Nobel de economía. “Lo que nos debe importar hoy es calibrar si hay opciones a sus propuestas. No podemos asumir que todo ha cambiado, pero tampoco que todo sigue igual que al principio de la Revolución Industrial”.

4. Se puede colocar la atribución en medio de la cita, pero procurando que no interrumpa la idea. No es la manera ideal de atribuir, pero es aceptable si la cita es muy larga.

“La paella”, comenta el *chef* premiado, “no es el plato más típico de la cocina española, pero sí el más universalmente conocido. De hecho, no se puede hablar de un plato típico, pues cada región tiene su propia idiosincracia culinaria”.

5. También hay que limitar el uso de las elipsis (los tres puntos que indican la supresión de parte del texto) a los casos en que se trata de resumir citas largas de las que hay que cortar varias frases. Se debe poner mucho cuidado en no suprimir material que altere el sentido de lo que

quiso decir la fuente. Este recurso es especialmente útil al reportar discursos, decisiones judiciales y declaraciones de carácter formal:

En su turno de intervención, te ... sino simple garante de
el diputado tamaulipeco afir- los derechos establecidos por
mó que “el Estado no debe la Constitución mexicana”.
ser un protector omnipresen-

6. Es preciso recomendar también que expresiones del tipo *dijo a los periodistas* o *dijo a este periódico* sean reducidas a casos excepcionales. Las noticias son generalmente transmitidas por periodistas, por lo que no es necesario contárselo a los lectores.

Las citas presentan la complicación añadida de la puntuación. Aunque cada periódico impondrá su estilo a este respecto, hay varias normas ampliamente aceptadas:

- a) Cuando una cita continúa en el párrafo siguiente, éste se abrirá con comillas, pero no se cerrarán en el anterior.

“Yo sé lo que hay que hacer”, “Llevamos mucho tiempo
comentó uno de los afectados. quejándonos sin hacer nada,
“Hay que unirse para que la y eso tiene que cambiar”.protesta realmente se haga oír.

- b) La coma, el punto y coma y los dos puntos se sitúan fuera de las comillas. Los signos de admiración e interrogación se colocan dentro:

“¿Que cómo ocurrió? Ya he contestado eso mil veces, ¿no?”,
dijo el policía.

- c) La atribución se separa de la cita por comas, no por guiones. Hay que abrir y cerrar comillas cada vez que esto ocurre:

“No lo sé”, dijo el joven, “yo acababa de llegar”.

Finalizamos con los consejos que Carole Rich propone al reportero para decidir si el material de que dispone es susceptible de ser citado:

1. ¿Puede recordar la cita o su esencia sin mirar sus notas? Si es así, la cita puede ser memorable.
2. ¿Hace la cita fluir la noticia? Si la transición repite el contenido de la cita, considere eliminar ésta o la transición. Una buena cita debe seguir al párrafo anterior naturalmente, sin que requiera una introducción larga.
3. ¿Es la cita lo suficientemente emocional o controversial como para añadir interés a la nota?
4. ¿Puede el reportero dar mejor la información con sus propias palabras? Si es así, mejor parafrasear.
5. ¿Está incluyendo la cita para la fuente o para el lector? Ésta es la principal cuestión. El interés del lector siempre tiene prioridad.

Elección de las palabras al atribuir

Las palabras que utilice el periodista al atribuir han de ser cuidadosamente escogidas de modo que no resulten parciales o incorrectas. La mayoría de los editores coincide en aconsejar el *dijo* y tomar precauciones con respecto a las demás: *comentó, explicó, declaró, expresó, afirmó, concluyó, añadió, admitió, indicó, advirtió* y otras. El *dijo* es la única auténticamente neutral. En todas las demás hay un matiz que implica una actitud por parte de la fuente. Al usarlas, el reportero deberá cerciorarse de que reflejan exactamente el sentir de quien proporcionó la cita.

Por ejemplo, al usar *añadir* debemos asegurarnos de que la fuente ya hizo algún comentario respecto al asunto tratado. Al decir que la fuente *destacó* habrá que asegurarse de que realmente dio a esa información más importancia que al resto.

El manual de estilo de *El Norte/Reforma* proporciona a sus reporteros una lista de palabras de atribución con la definición del juicio que implican. Destacamos entre ellas:

- *Aclarar*: Disipar lo que ofusca la claridad o transparencia, poner en claro, explicar, dilucidar.
- *Admitir*: Aceptar, recibir, reconocer, aceptar por presión algo que no quería.
- *Apuntar*: Insinuar algo; empezar a manifestar algo, señalar.
- *Aseverar*: Afirmar, asegurar la certeza de lo que se dice.
- *Concluir*: Acallar, finalizar una cosa; teminar, inferir, deducir, sacar una consecuencia; poner fin a un informe y presentar conclusiones.

- *Comentar*: Hacer comentarios, explicar, glosar el contenido de una obra literaria.
- *Declarar*: Manifestar, enunciar, exponer o explicar.
- *Denunciar*: Notificar, avisar, declarar oficialmente el estado ilegal de una cosa.
- *Enfatizar*: Manifestar con afectación exagerada en la expresión, el tono, el gesto.
- *Indicar*: Advertir, enseñar, guiar, mostrar, señalar.
- *Puntualizar*: Referir minuciosa y circunstancialmente una cosa.
- *Recalcar*: Decir alguna cosa con lentitud y exagerada fuerza de expresión para que se entienda bien lo que se quiere expresar, enfatizar.
- *Revelar*: Manifestar un secreto.
- *Señalar*: Llamar la atención sobre una persona, hecho o cosa, apuntar.
- *Subrayar*: Recalcar, decir algo con lentitud y exagerada fuerza de expresión, enfatizar.

Muchos periodistas utilizan estas palabras incorrectamente, lo cual no es justo para el lector. Además, cuando el error se comete con términos con una connotación especial como *revelar*, *dementir* o *acusar*, podemos estar perjudicando seriamente a la fuente.

Por todo lo anterior, los editores rara vez consideran abusivo el uso del *decir* en todas sus formas. Si el periodista no está seguro, y aunque en ocasiones suene extraño, puede repetir el *dijo* en una misma nota tantas veces como sea necesario.